



COMPENDIO

DEL

CATECISMO DE PERSEVERANCIA

PRIMERA PARTE

Contiene la historia y la explicación de la Religión desde el principio del mundo hasta la venida del Mesías.

LECCIÓN I

ENSEÑANZA MORAL DE LA RELIGIÓN. — CATECISMO.

PREGUNTA. ¿Cuál es el objeto del CATECISMO DE PERSEVERANCIA?

RESPUESTA. Hacer que los niños, que han recibido su primera comunión, perseveren en el estudio y la práctica de la Religión.

P. ¿Por qué es necesario perseverar en el estudio de la Religión después de la primera comunión?

R. 1.º, porque las instrucciones que preceden á la primera comunión son muy breves y se

olvidan fácilmente; 2.º, porque tal vez dependerá de nuestros consejos y de nuestras lecciones la salvación de muchas personas; 3.º, finalmente, porque nuestra vida está expuesta á muchas penas que únicamente la Religión, bien conocida y amada, puede dulcificar.

P. ¿Por qué es necesario perseverar en la práctica de la Religión después de la primera comunión?

R. Porque, según dice el Señor, *sólo se salvará el que haya perseverado hasta el fin.*

P. ¿Cómo nos proporciona estas dos ventajas el CATECISMO DE PERSEVERANCIA?

R. Por medio de las instrucciones sólidas que en él se reciben, y por las oraciones y ejemplos que forman una parte de él.

P. ¿Qué significa la palabra Catecismo?

R. Enseñanza oral ó de viva voz.

P. ¿Por qué se llama así la enseñanza elemental de la Religión?

R. Porque la Religión fué enseñada de viva voz y no por escrito desde el principio del mundo hasta Moisés y durante los primeros siglos de la Iglesia.

P. ¿Qué debe recordarnos la palabra Catecismo?

R. Las costumbres puras de los Patriarcas, las virtudes evangélicas y los padecimientos de los primeros cristianos, y debe inclinarnos á la imitación de sus virtudes.

P. ¿Cuál es la primera verdad que nos enseña el Catecismo?

R. Que hay un Dios.

Dios mío, que sois todo amor, os doy gracias por haber establecido los Catecismos de Perseverancia. Vos habéis querido ilustrar mi entendimiento con el profundo conocimiento de la Religión, á fin de que mi corazón no carezca de la fuerza necesaria para practicar las virtudes que la Religión nos ordena: concedednos la gracia de corresponder dignamente á este gran beneficio, al cual muchos deberán su salvación.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y al prójimo como á mí mismo; y en testimonio de este amor, *asistiré al CATECISMO DE PERSEVERANCIA con el vivo deseo de aprovecharme de sus lecciones.*

LECCIÓN II

ENSEÑANZA ESCRITA. - ESCRITURA Y TRADICIÓN.

P. ¿Cómo podemos conocer á Dios?

R. Por su palabra y por sus obras.

P. ¿Dónde se encuentra la palabra de Dios?

R. En la santa Escritura y en la Tradición.

P. ¿Por qué escribió Dios su ley?

R. Para impedir que los hombres la olvidasen ó alterasen.

P. ¿Qué es la santa Escritura?

R. La santa Escritura ó la Biblia es el libro que contiene la palabra de Dios escrita por autores inspirados.

P. ¿En cuántas partes se divide la Biblia?

R. En dos: Antiguo y Nuevo Testamento.

P. ¿Cuáles son los principales libros del Antiguo Testamento?

R. 1.º, los libros de Moisés, que son en número de cinco: el Génesis, el Éxodo, el Levítico, los Números y el Deuteronomio, y se les llama Pentateuco, ó la Ley, porque contienen la alianza

que hizo Dios con su pueblo; 2.º, los libros históricos que contienen *la historia del pueblo de Dios en general*, como los libros de Josué, el de los Jueces, los cuatro de los Reyes, los dos llamados Paralipómenos, el de Esdras, el de Nehemías y los dos de los Macabeos; ó *la historia de algunos Santos y otros personajes ilustres*, como las historias de Job, de Rut, de Tobías, de Judith y de Ester; 3.º, el Antiguo Testamento contiene además los libros de instrucción para aprender á vivir bien, como los Salmos de David, en número de ciento cincuenta, los Proverbios, el Eclesiastés, el Cántico de los Cánticos, el libro de la Sabiduría y el Eclesiástico; 4.º, los libros proféticos, es decir, los de los cuatro grandes profetas Isaias, Jeremías, Ezequiel y Daniel, á los cuales se puede añadir David, y los libros de los doce Profetas menores, llamados así porque escribieron menos que los primeros.

P. ¿Por qué se llaman Antiguo Testamento?

R. Porque contienen la alianza que hizo Dios con los hebreos por medio de Moisés y porque se ven en ellos por una parte la voluntad y las promesas de Dios, y por otra las obligaciones del pueblo judío.

P. ¿Cuáles son los libros del Nuevo Testamento?

R. 1.º, los libros históricos, es decir, los Evangelios de San Mateo, de San Marcos, de San Lucas y de San Juan, y los Hechos de los Apóstoles, escritos por San Lucas; 2.º, los libros de instrucción, como las cartas que los Apóstoles escribían á sus discípulos ó á las Iglesias que habían fundado. Cuéntanse catorce de San Pablo,

una de Santiago, dos de San Pedro, tres de San Juan y una de San Judas; 3.º, un libro profético, que es el Apocalipsis de San Juan.

P. ¿Por qué se llaman del Nuevo Testamento?

R. Porque contienen la alianza que hizo Dios con todos los hombres por medio de nuestro Señor Jesucristo: esta alianza es mucho más perfecta que la antigua.

P. ¿Qué entiendes por inspiración, autenticidad é integridad de los Libros santos?

R. Un libro es *inspirado* cuando el mismo Dios ha revelado las cosas que contiene y que el autor no podía saber naturalmente, cuando le ha dirigido en la elección de las cosas que el autor sabía y le ha preservado de error al escribirlas; es *auténtico* cuando es verdaderamente del autor á quien se atribuye, é *íntegro* cuando ha llegado hasta nosotros tal como salió de las manos del autor sin ningún cambio esencial.

P. ¿Cómo sabemos que son inspirados, auténticos é íntegros los libros del Antiguo y del Nuevo Testamento?

R. Por el testimonio de los judíos y de los cristianos, por el testimonio de los Mártires y, finalmente, porque nos lo enseña la Iglesia, cuya infalibilidad está demostrada por milagros incontestables y es uno de los dogmas de nuestra Fe.

P. ¿Se encuentran en la Sagrada Escritura todas las verdades de la Religión?

R. No; hay varias que han sido transmitidas por la Tradición.

P. ¿Qué es Tradición?

R. La palabra de Dios no escrita en los Li-

bros santos, pero transmitida de viva voz de padres á hijos.

P. ¿Cuántas Tradiciones hay?

R. Dos; la judía y la cristiana.

P. ¿Qué es la Tradición judía?

R. La palabra de Dios no escrita en el Antiguo Testamento y conservada entre los judíos de viva voz ó por escrito.

P. ¿Qué es la Tradición cristiana?

R. La palabra de Dios no escrita en el Nuevo Testamento, que los Apóstoles recibieron de la boca de Jesucristo, que transmitieron de viva voz á sus discípulos y que ha llegado hasta nosotros por la enseñanza ó por los escritos de los Padres de la Iglesia y de los Pastores.

P. ¿Qué fe debemos tener en la Sagrada Escritura y la Tradición?

R. Debemos tener una completa fe en la Sagrada Escritura y en la Tradición general de la Iglesia, porque son igualmente palabra de Dios.

Dios mío, que sois todo amor, os doy gracias por habernos dado vuestra santa Ley, y por haberla escrito, para que nunca puedan las pasiones alterarla. Inspiradme gran respeto hacia vuestra santa palabra.

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y al prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *oiré con profundo respeto la lectura del Santo Evangelio.*

LECCIÓN III

CONOCIMIENTO DE DIOS CONSIDERADO EN SÍ MISMO

P. ¿Qué es Dios?

R. Un puro espíritu infinitamente perfecto, creador y conservador del cielo y de la tierra.

P. ¿Qué pruebas tienes de la existencia de Dios?

R. Muchísimas; diré tres solamente: 1.º, la necesidad de una causa primera, porque un cuadro supone un pintor, una casa un arquitecto, y, por lo mismo, el mundo supone una causa que lo ha creado; 2.º, el testimonio de todos los pueblos que han creído siempre en la existencia de Dios, de modo que se debe mirar como un loco al que se atreva á decir que es falsa esta creencia; 3.º, el absurdo del ateísmo, porque negar la existencia de Dios es admitir efectos sin causa, igualdad entre el bien y el mal y otros absurdos semejantes.

P. ¿Cuáles son las principales perfecciones de Dios?

R. 1.º, la eternidad: siendo Dios infinito, no ha tenido principio ni tendrá fin; 2.º, la independencia: siendo Dios infinito, no depende de nadie, todo depende de Él, y no sucede nada sin su permiso ó voluntad; 3.º, la unidad: siendo Dios infinito, es necesariamente uno; 4.º, la espiritualidad: siendo Dios infinito, no tiene cuerpo, porque todo cuerpo es limitado, imperfecto y sujeto á cambios y á disolución.

P. ¿Qué se entiende por las manos, los brazos, los oídos y los ojos de Dios?

R. Por manos de Dios se entiende que todo lo hace; por sus brazos, que todo lo puede; por sus oídos, que todo lo oye, y por sus ojos que todo lo ve; siendo esto un modo de hablar por el cual Dios se digna ponerse á nuestro alcance. Igualmente, por cólera de Dios se entiende la justicia con que castiga el pecado; pero Dios no se encoleriza.

P. ¿Cuáles son las demás perfecciones de Dios?

R. La inteligencia, la bondad, la santidad y la misericordia; en una palabra: Dios posee por modo infinito todas las perfecciones sin mezcla alguna de imperfección.

P. ¿Por qué se llama á Dios creador?

R. Lo llamamos así, porque sacó de la nada el cielo y la tierra y todo cuanto encierran.

P. ¿Por qué se llama conservador?

R. Porque conserva á todas las criaturas la vida que les ha dado y las conduce á su fin.

P. ¿Cómo se llama el acto por el cual Dios conserva y conduce las criaturas á su fin?

R. Providencia.

P. ¿Me darás algunas pruebas de la Providencia?

R. He aquí algunas: 1.º, el espectáculo del Universo; 2.º, el testimonio de todos los pueblos; 3.º, lo absurdo del deísmo.

Dios mío, que sois todo amor, os doy gracias por haberos dado á conocer; iluminad á los que no os conocen. Yo os adoro, os amo y consagro todo cuanto tengo y todo lo que soy.

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi

prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, me diré á mí mismo con frecuencia: Dios me ve.

LECCIÓN IV

CONOCIMIENTO DE DIOS POR MEDIO DE SUS OBRAS.

DÍA PRIMERO DE LA CREACIÓN.

P. ¿Cuáles son las obras de Dios?

R. El cielo y la tierra con lo que encierran.

P. ¿Cómo creó Dios el mundo?

R. Con su palabra: *dijo, y todo fué hecho*, porque quien todo lo puede, ejecuta lo que quiere hablando.

P. ¿En cuántos días le creó?

R. En seis, para enseñarnos que es libre de obrar como le place, porque hubiera podido crearlo en un instante.

P. ¿En qué estado se hallaba la tierra cuando Dios la hubo creado?

R. Desnuda, sin adornos, sin habitantes, enteramente rodeada de profundas aguas, y estas aguas estaban rodeadas de una espesa niebla.

P. ¿Qué hizo Dios el primer día?

R. La luz.

P. ¿Qué es luz?

R. Imposible es saberlo, porque aunque sabemos muy bien que existe, no podemos comprenderla; y esto es un misterio de la naturaleza que nos enseña á creer con docilidad los misterios de la fe.

P. ¿Para qué creó Dios la luz?

R. Para que gocemos del espectáculo de la

naturaleza, admiremos sus bellezas y podamos dedicarnos á nuestras ocupaciones.

P. ¿Llega la luz hasta nosotros con mucha ligereza?

R. La luz se propaga con velocidad incomprendible; en siete ú ocho minutos uno de sus rayos recorre muchos millones de leguas.

P. ¿Por qué quiere Dios que la luz se propague con tanta velocidad y en todas direcciones?

R. Para que puedan verse en un instante y por gran número de personas una infinidad de objetos, y para que desaparezca rápidamente la noche.

P. ¿Cuáles son los demás beneficios de la luz?

R. 1.º, dar color á los objetos para que los distingamos; 2.º, contribuir á nuestros usos y placeres; 3.º, mantener en nosotros la salud y la vida; de modo que Dios lo ha hecho todo por nosotros.

Dios mío, que sois todo amor, os doy gracias por haber creado por mí la luz y haberme proporcionado con ella tantos goces. No permitáis que abuse jamás de ella para hacer mal, é iluminad al mismo tiempo mi alma con la luz de vuestra verdad, de la cual la que hiere mi vista no es más que una imperfecta imagen.

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *elevaré con frecuencia mis miradas al cielo.*

LECCIÓN V

CONOCIMIENTO DE DIOS POR MEDIO DE SUS OBRAS.

SEGUNDO DÍA DE LA CREACIÓN.

P. ¿Qué hizo Dios el segundo día?

R. Hizo el firmamento y separó las aguas que envolvían toda la Tierra, elevando las unas sobre el firmamento, y se llaman aguas superiores, y dejando las otras debajo, que se llaman inferiores.

P. ¿Qué es el firmamento?

R. El firmamento, ó cielo, es todo el espacio que se extiende desde la Tierra hasta las estrellas fijas.

P. ¿Cuál es la extensión del cielo?

R. Para juzgar de la prodigiosa extensión del cielo, basta saber: 1.º, que el Sol, que parece ocupar tan poco espacio, tiene un volumen más de un millón de veces mayor que el de la Tierra, cuya circunferencia es de siete mil doscientas leguas; 2.º, que está en su distancia media á veintiocho millones de leguas de la Tierra, y 3.º, que las estrellas fijas son otros tantos soles y se cuentan por millares; de este modo canta y expone el firmamento la gloria de Dios.

P. ¿Qué debemos deducir de esto?

R. 1.º, que somos muy poca cosa en el mundo si examinamos el sitio que en él ocupamos; pero que somos muy grandes si pensamos que el firmamento y todas sus maravillas fueron creadas para nosotros; 2.º, que debemos respetar y amar mucho á Dios, porque siendo tan grande y pode-

roso, se dignó hacerse hombre por nosotros y entregárenos en la santa Comunión.

P. ¿Qué se advierte en el color del cielo?

R. Que es azul, el más propio para recrear y no ofender á nuestros ojos. Este color cambia algunas veces: por la mañana y por la tarde, por ejemplo, á fin de aliviar nuestra vista y prepararla, ya para los brillantes rayos del sol, ya para las tinieblas de la noche.

P. ¿Qué se encuentra en el espacio que se para la Tierra del cielo?

R. El aire, el cual rodea toda la Tierra y gravita sobre nosotros con mucha fuerza; cada hombre lleva sobre su cabeza una columna de él que pesa más de diez mil kilogramos, y no nos aplasta, porque el aire gravita en todas direcciones, esto es, que el aire que está en nuestro cuerpo forma equilibrio con el que actúa sobre nosotros vertical y horizontalmente. Si llegase á faltar este equilibrio, pereceríamos en el acto.

P. ¿Qué nos demuestra esto?

R. Que nuestra vida está continuamente en la mano de Dios, y que debemos temer ofenderle.

P. ¿Por qué es invisible el aire?

R. Porque si fuera visible, tocándonos tan de cerca, no distinguiríamos los objetos.

P. ¿Cuál es la utilidad del aire?

R. 1.º, es un mensajero que nos trae los olores y nos da á conocer la buena ó mala calidad de los manjares, nos trae los sonidos y nos da á conocer lo que pasa lejos de nosotros, así como el pensamiento del que habla; 2.º, es como una bomba que eleva del mar el agua necesaria para

la fecundidad de la tierra, y la distribuye en seguida por donde el Criador le ordena; 3.º, finalmente, el aire nos hace vivir por medio de la respiración. Es un inmenso beneficio que muchos hombres se olvidan de agradecerse á Dios.

Dios mío, que sois todo amor, os doy gracias por haber puesto todas las criaturas á mi servicio. Ese cielo donde parecís tan grande, y ese aire donde os mostráis tan admirable, son beneficios de vuestra mano paternal. Concededme la gracia de que me valga siempre de ellos á gloria vuestra y para mi salvación.

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mí prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *obedeceré con prontitud á todos mis superiores.*

LECCIÓN VI

CONOCIMIENTO DE DIOS POR MEDIO DE SUS OBRAS.

TERCER DÍA DE LA CREACIÓN.

P. ¿Qué hizo Dios el tercer día?

R. Colocó el mar en el álveo que le había preparado y mandó á la tierra que apareciese y produjese yerba verde, plantas y árboles.

P. ¿Qué se advierte en la extensión del mar?

R. Que no es excesivamente grande ni pequeño. Si fuera mayor, la tierra sería un pantano inhabitable, porque tendríamos demasiadas lluvias; y si fuera menor, éstas escasearían, la tierra sería estéril y nos moriríamos de hambre.

P. ¿Cómo ha impedido Dios que el agua se corrompa?

R. Por dos medios: 1.º, por el flujo y el re-

flujo. El mar está continuamente agitado; durante seis horas impele sus aguas del centro hacia las orillas, y durante otras seis las atrae de las orillas hacia el centro; 2.º, por la sal de que está impregnada el agua del mar. Esta sal tiene además la ventaja de hacer el agua más pesada y de impedir que el Sol evapore mayor cantidad.

P. ¿Qué debemos al mar?

R. Un gran número de beneficios: 1.º, nos proporciona lluvias, pescados y perlas; 2.º, nos trae por medio de la navegación las riquezas de todos los países; 3.º, facilita la rápida propagación de la fe en todas las naciones.

P. ¿Qué hizo Dios después de haber colocado el mar en el álveo que le había preparado?

R. Hizo aparecer la tierra, á la cual dió el nombre de *seca*, para enseñarnos que los bienes que produce no proceden de ella.

P. ¿De qué la cubrió?

R. La cubrió en seguida de yerba verde, porque el verde es el color que más conviene á nuestros ojos. Si la hubiera teñido de rojo, blanco ó negro no hubiésemos podido soportar su vista.

P. ¿Qué propiedad dió Dios á las yerbas?

R. La de llevar semilla para que se perpetuaran y multiplicaran de modo que nos proporcionasen nuestra subsistencia y la de los animales que nos sirven.

P. ¿Cuántas partes se distinguen en las plantas?

R. Cuatro: 1.ª, la raíz, que fija y nutre la planta; 2.ª, el tallo, que está destinado á llevar el grano ó el fruto; 3.ª, la hoja, que la hermosea, la calienta y la nutre, y 4.ª, la semilla ó el fruto,

que sirve para nuestras necesidades y placeres y perpetúa la planta.

P. ¿Qué debemos deducir de esto?

R. Que basta estudiar la más insignificante flor para llenarnos de confianza y de amor hacia Dios, y para exclamar con nuestro Señor: *Nunca Salomón estuvo vestido con tanta magnificencia en toda su gloria. Hombres de escasa fe, si Dios toma tanto cuidado por una yerba que no dura más que un día, ¿qué no hará por vosotros que sois sus hijos?*

Dios mío, que sois todo amor, os doy gracias por haber creado el mar para darnos lluvias y rocíos, y la tierra para servirnos de morada; por haberla adornado con tanto esplendor y por haber tomado tan tierno cuidado de las más pequeñas plantas; ya que habéis hecho todo esto para mí, concededme la gracia de aprovecharme de tantos beneficios.

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *daré mi corazón á Dios todas las mañanas.*

LECCIÓN VII

CONOCIMIENTO DE DIOS POR MEDIO DE SUS OBRAS.—

FIN DEL TERCER DÍA Y PRINCIPIO DEL CUARTO DÍA DE LA CREACIÓN.

P. ¿Qué más hizo Dios el tercer día?

R. Creó también los árboles de toda especie. La tierra, que hasta entonces no era más que un prado, se convirtió de repente en inmenso vergel, plantado de toda clase de árboles, cargados de frutos de mil especies diferentes.

P. ¿Para qué creó Dios los árboles frutales?

R. Para nuestras necesidades y placeres. Nos demuestra su ternura ofreciéndonos en los frutos un alimento tan sano como agradable y poco costoso, y nos demuestra su solicitud enviándonos en la estación que más los necesitamos.

P. ¿No creó Dios también otros árboles?

R. Otros cuyos frutos no sirven para nuestro alimento. Estos árboles son muy útiles; con su madera se hacen las casas, las naves, los muebles y se cuecen los alimentos necesarios á la vida; nos dan sombra, purifican el aire y recrean nuestra vista con la elevación de su tronco y la belleza de su verdor.

P. ¿Vemos todas las riquezas de la tierra?

R. No; sus entrañas están llenas de metales preciosos muy útiles, como el oro y el hierro. que Dios nos ha dado para que los hiciéramos servir á nuestros usos, y no para que se aficione á ellos nuestro corazón.

P. ¿Qué hizo Dios el cuarto día?

R. Creó el Sol, la Luna y las estrellas; el Sol para presidir el día y la Luna para presidir la noche.

P. ¿Por qué no fueron creados los astros hasta el cuarto día?

R. Para enseñar al hombre que no son el principio de las producciones de la tierra. Dios quería precaver con esto la idolatría.

P. ¿Por qué está el Sol tan lejos de la Tierra?

R. Para iluminarnos sin deslumbrarnos y calentarnos sin abrasarnos. Si se hallara más cerca de nosotros, la Tierra estaría abrasada y

estéril, y helada si estuviese más lejos. Lo mismo sucedería si el Sol fuera mayor ó menor.

P. ¿Qué más adviertes respecto del Sol?

R. Que aparece todos los días, hace su curso con gran velocidad é ilumina y vivifica toda la naturaleza. En esto es imagen de nuestro Señor, que salió del seno de su Padre y volvió al Cielo después de haber iluminado á todos los hombres con su doctrina y haberles santificado con sus méritos y ejemplos.

P. ¿Aparece el Sol todos los días por el mismo punto?

R. Nunca, y por esto no son iguales los días. Cada día le señala Dios el punto de donde debe salir y donde debe ocultarse, para que esparza su calor y su luz sobre todos los hombres, tanto los buenos como los malos. Nuestro Padre celestial ha querido enseñarnos con esto que debemos amar á todos los hombres sin excepción, porque todos son hermanos nuestros.

Dios mío, que sois todo amor, os doy gracias por habernos prodigado todas las riquezas de la Tierra y del Cielo. ¿Cómo podré manifestaros mi admiración y mi reconocimiento? Por tantos beneficios me pedís el corazón; yo os lo doy todo entero y para siempre.

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *no faltaré jamás á mis oraciones antes y después de mis comidas.*

LECCIÓN VIII

CONOCIMIENTO DE DIOS POR MEDIO DE SUS OBRAS.
CONTINUACIÓN DEL CUARTO DÍA DE LA CREACIÓN.

P. ¿Qué más hizo Dios el cuarto día?

R. La Luna para presidir la noche. Ella templa la profunda oscuridad que deja el Sol al retirarse, arregla las labores del campo, alumbrá al hombre que necesita viajar durante la noche y nos revela á cada instante la sabiduría del Creador, porque todos los días cambia como el Sol el momento de su aparición y de su ocaso.

P. ¿Qué más hizo Dios?

R. Las estrellas, cuyo número, magnitud y movimiento continuo y regular cantan la gloria de nuestro Padre celestial y nos invitan al reconocimiento.

P. ¿Por qué?

R. Porque las estrellas nos prestan grandes servicios. La estrella polar, por ejemplo, dirige nuestros viajes por mar y tierra, y las otras templan las tinieblas de la noche en ausencia de la Luna.

P. ¿Para qué creó Dios el Sol y la Luna?

R. Para separar el día de la noche y arreglar el orden de las estaciones.

P. ¿Cuáles son los beneficios del día?

R. La luz, el calor y la facilidad de dedicarnos sin temor á todas nuestras ocupaciones.

P. ¿Cuáles son los beneficios de la noche?

R. 1.º, al quitarnos la vista y el uso de las criaturas, la noche nos recuerda la nada de donde

hemos salido y las tinieblas de la idolatría, de las que nos ha arrancado el Evangelio; 2.º, nos proporciona el descanso y el sueño, pero lo hace por grados y con respeto para enseñarnos que todas las criaturas fueron hechas para nosotros y nosotros mismos para Dios; refresca el aire y conserva las yerbas y las plantas, que perecerían si el Sol estuviese siempre en el horizonte.

P. ¿Qué otro servicio nos prestan el Sol y la Luna?

R. Arreglan el orden de las estaciones, sin las cuales no podríamos vivir; porque la primavera prepara, el verano madura, el otoño nos prodiga las producciones que necesitamos y el invierno hace que descanse la tierra fatigada.

P. ¿Cuáles son los beneficios y las instrucciones de cada estación?

R. La primavera reanima toda la naturaleza y nos predica la brevedad de la juventud y de la vida; el verano nos da una parte de lo que necesitamos y nos enseña que en la edad madura, sobre todo, es preciso trabajar para el Cielo; el otoño llena nuestras casas de bienes, pero nos advierte al mismo tiempo que no aficemos á ellos nuestro corazón, y, finalmente, el invierno nos hace disfrutar de lo que nos dieron las otras estaciones, y nos dice que seamos caritativos con los que padecen frío y hambre.

Dios mío, que sois todo amor, os doy gracias por haber creado en ventaja nuestra el día, la noche y las estaciones; que no se aparte nunca vuestra alabanza de mis labios y vuestro amor de mi corazón.

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi

prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *me conformaré en todo con la voluntad de Dios.*

LECCION IX

CONOCIMIENTO DE DIOS POR MEDIO DE SUS OBRAS.

DÍA QUINTO DE LA CREACIÓN.

P. ¿Qué hizo Dios el quinto día?

R. Los peces y las aves.

P. ¿Qué adviertes en los peces?

R. Que es una maravilla que puedan nacer y vivir en el agua del mar que es salada, y que no se haya aniquilado hace ya mucho tiempo su raza.

P. ¿Por qué?

R. Porque los mayores están dando continuamente caza á los más pequeños, que ninguna barrera puede defenderlos. Para ponerse á cubierto se retiran hacia las playas, á donde no pueden llegar los peces corpulentos. Pero al salvar á los pequeños, parece que se condena á los demás á perecer, privándoles de su presa. Así sucedería si Dios no hubiera tenido cuidado de enviarles bandadas de animalitos que tragan á millares en su vasto estómago

P. ¿Qué más adviertes en los peces?

R. Que deberían en la apariencia perecer de frío, pero que están abrigados y calientes por medio de las escamas y el aceite que los cubre.

P. ¿Qué utilidad sacamos de los peces?

R. Muchísima; su carne nos alimenta y sus huesos nos sirven para gran número de usos. Hay

algunos que vienen todos los años á dejarse pescar en nuestras costas, y otros suben por los ríos hasta su manantial, para llevar á todos los hombres los beneficios del Creador.

P. ¿Qué más hizo Dios el quinto día?

R. Las aves. Son hijas del mar como los peces, y es un gran milagro que este elemento haya producido en un instante dos especies de seres tan diferentes.

P. ¿Cómo nos prueban las aves la sabiduría de Dios?

R. 1.º, por la estructura de su cuerpo, que está admirablemente dispuesto para vivir en el aire; 2.º, por su conservación, porque están provistas de cuanto necesitan para preservarse del aire y de la lluvia, así como de todos los instrumentos necesarios para proporcionarse su subsistencia; 3.º, por sus nidos, porque saben que tendrán necesidad de ellos, y saben la época en que deben hacerlos, y la forma y magnitud que deben darles; 4.º, finalmente, las aves son una prueba de la sabiduría de Dios con su instinto, porque cambian de índole y de inclinación desde el momento en que tienen huevos que empollar ó crías que alimentar. Estas pequeñas criaturas, antes tan inconstantes, tan glotonas y tan tímidas, se hacen sedentarias, sobrias y valerosas.

Dios mío, que sois todo amor, os doy gracias por haber creado para nuestro uso los peces y las aves; bendigo vuestra providencia que vela con tanto cuidado por todas las criaturas y que me prodiga tantos beneficios. Aumentad mi confianza y mi amor hacia Vos.

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi